

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra, fecha 8 del corriente, admitiendo la dimisión presentada por el mariscal de campo, D. Felipe Ginovés Espinar, de los cargos de segundo cabo de la capitania general de las islas Filipinas y subinspector de Infantería y Caballería de aquel ejército.

Además de los decretos de que en otro lugar damos cuenta, publica la Gaceta de hoy uno del ministerio de Fomento autorizando la creación de una Junta especial en Santander que se denominará de las obras del puerto y bajo la presidencia del gobernador, con el objeto principal de fomentar las obras de mejora del puerto.

CÓRTESES.

SENADO.

Reanudación de la sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1872.

Abierta a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Montojo, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyeron varias enmiendas al dictamen de contestación al discurso de la corona.

Se leyeron los artículos que tienen relación con la forma en que han de discutirse las anteriores enmiendas.

El Sr. LOPEZ ROBERTS preguntó al Gobierno si era cierta la noticia de haberse presentado 3,000 carlistas solicitando indulto, y si lo era también el que el pretendiente había entrado en Francia.

El ministro de la GUERRA contestó afirmativamente lo que se refiere a la primera pregunta, y en cuanto a la segunda dijo que el Gobierno suponía que estaría en Francia, aunque no lo aseguraba.

Los Sres. Herrero, Suarez Inclán y Barzanallana pidieron la palabra en contra del dictamen de contestación al discurso de la corona.

Sin discusión fueron admitidos senadores los Sres. Marquino y Caro y Cárdenas.

Orden del día para mañana: dictámenes pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las tres y cuarto.

CONGRESO.

SESION DEL DIA 8 DE MAYO DE 1872.

Abierta a las dos y cuarto bajo la presidencia del Sr. Balaguer, fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Rivera presentó unos documentos referentes a las actas de Elicia, que pasaron a la comisión de actas, como también otros que presentó el Sr. Gonzalez Alegre.

Se aprobaron sin discusión las actas referentes a los Sres. Garcia Lopez, Palau y Sabater, por los distritos de Huesca, Ibiza y Berge.

El Sr. SORNI impugnó el acta de Loja, por la que aparece diputado el Sr. Ruiz Villagras, manifestando que jamás se han verificado unas elecciones en las que más ilegalidades se hayan cometido.

Califica de bandoleros a los delegados del Gobierno que van a los pueblos a ejercer presión en las elecciones, y mejor sería que el Gobierno nombrase diputados de real orden, y de ese modo se evitarían vejaciones a los pueblos.

Dice que en la provincia de Granada se ha constituido 83 ayuntamientos, censurando la conducta del gobernador, que dice merece las más duras calificaciones por su reprobada conducta, y añade que mejor daría su mano a los falsificadores que cometen este delito por buscar el pan a su familia, que a los que ocupando elevados puestos se valen de falsedades para conseguir el triunfo de un candidato que rechaza el país.

Cita el abuso de haberse establecido el juzgado del Montefrío, a cambio de que votasen los de este pueblo al candidato del Gobierno.

Se lamenta de que se hayan atropellado los tribunales sin consideración de ningún género, con tal de sacar triunfante al diputado.

Menciona infinidad de abusos cometidos, como aparecer como votantes quienes no existían, quitar el voto a los que a él tenían derecho, no admitir protestas sin pedir por la fuerza que los electores votasen y otros muchos actos que deben ser bastante al Congreso para desaprobar el acta.

El señor ministro de la GUERRA participa que se han presentado a indulto en diferentes pueblos unos 3,000 carlistas, creyendo el Gobierno que el Pretendiente habrá regresado a Francia, y por lo tanto ya considera que no tiene importancia la insurrección.

El Sr. LOPEZ GUILARRO, de la comisión de actas, defende la de Loja, rechazando los cargos aducidos por el Sr. Sorni, que dice no son exactos, y que la calificación de falsificadores que da a las autoridades, no se atrevería el Sr. Sorni a darla fuera de aquí.

El Sr. ALAU pide la palabra para una agresión personal por las que le ha dirigido el señor Sorni, como gobernador que fué de la provincia de Granada, diciendo que en el distrito de Loja son muy escasos los republicanos y por ello nada tuvo que hacer el gobernador en favor del candidato monárquico, y si el año anterior venció el Sr. Moraita lo fué por haber luchado con dos candidatos monárquicos, y si bien reunieron los dos muchos más votos que el republicano, como este era solo, él ello debió su triunfo, sin que se hubiesen cometido coacciones ni ilegalidades, como supone el Sr. Sorni.

El Sr. ARAVACA, diputado por Baza, defende la conducta del gobernador de Granada.

El Sr. SORNI rectifica, manifestando que calificaciones más graves que las hechas aquí ha hecho fuera, y está dispuesto a repetir. En cuanto al Sr. Alau, insiste en que su comportamiento no fué el mejor, como lo demuestra el haber salido silbado de la provincia.

Dijo que siempre había tenido al Sr. Aravaca por republicano, y no así como se quiera, sino de los más exagerados.

El Sr. ALAU rectifica, diciendo que él en Granada representaba una idea, la monarquía, y por lo tanto no podía ni debía él ardirse monárquico, hacer la causa de los republicanos.

El Sr. LOPEZ GUILARRO, de la comisión, rectifica exclusivamente para decir al Sr. Sorni que si él dirigiera los duros cargos de que antes hablaba, no se acordaría de las inmunidades.

El Sr. ARAVACA dijo que si había pertenecido al partido republicano, pero que se había separado de él por separarse el partido del camino que el patriotismo aconsejaba.

Hizo un capítulo de cargos al partido republicano, acusándole de desleal, ambicioso, impaciente y exajerado, y que por eso se separaba de él, porque nada le debía. (Protestas en la izquierda.)

El presidente llamó al Sr. Aravaca, en vista de que sus agresivas palabras promovían excitación en la Cámara.

El Sr. ARAVACA terminó diciendo que la minoría promovía un amplio debate sobre el asunto, asegurando que en este caso no dejaría de extenderse. (Risas en la izquierda.)

El Sr. SORNI contestó al Sr. Alau que bien podía haberse captado la benevolencia de los republicanos de Granada, a semejanza del Sr. Villalva, que había conseguido la de algunos de Valencia.

El Sr. ALAU contestó que agradecía, pero no podía aceptar el consejo.

El Sr. ARAVACA dijo que el Sr. Sorni había siempre con la malicia que lo es característica al decir que había hecho bien en retirarse del partido republicano, que nada podía dar, porque él no estaba acostumbrado a pedir, sino por el contrario, a dar.

Que si él había servido un destino oficial, obtuvo aquel puesto en virtud de oposición, a la que renunció por motivos políticos.

Que no está ligado a ningún partido, ni ha aceptado ofrecimientos de nadie porque es lo bastante independiente para ello, no como otros miserables que escupen sobre reputaciones intachables.

El Sr. SORNI sostuvo que el Sr. Aravaca había sido republicano y que en tiempo del señor Gonzalez Bravo fué oficial de la clase de cuartos del Gobierno de Granada.

Puesto a votación el dictamen, resultó aprobado por 91 votos contra 67.

Se aprobó sin discusión el acta de Arévalo, proclamándose diputado al Sr. Pindado.

El Sr. MOSQUERA impugnó el acta de Carballina, correspondiente al diputado electo Sr. Quirrola Perez, lamentándose de que el Gobierno le hubiera hecho tan cruda guerra a él, que, en cualquier modo, había contribuido a establecer y afianzar las instituciones, por favorecer a un candidato que en las anteriores elecciones se había presentado como candidato carlista.

Después expuso las coacciones e ilegalidades que se habían cometido, sosteniendo la necesidad de que la comisión retrase el dictamen.

El Sr. RODRIGUEZ SEORANE, de la comisión, sostuvo la legalidad del acta de Carballina, rebatiendo con los argumentos de siempre, los aducidos por el Sr. Mosquera, diciendo una vez más que el gobernador de Orense es una autoridad dignísima, incapaz de cometer ilegalidades de ninguna especie.

El Sr. MOSQUERA rectificó.

Fuó retirado el dictamen del acta de Segorbe, por donde es diputado electo el Sr. Alegre.

Fueron aprobados sin discusión los dictámenes de las actas de los Sres. Fernandez Cuervo, Villalonga y Perez Vidal y Benassar y Velez Hierro.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Llerena (Badajoz), y admisión del Sr. D. Juan Andrés Bueno, dijo:

El Sr. SALMERON: Señores, no es por defender el derecho de un antiguo amigo, ni por responder a la deferencia con que me ha honrado la provincia de Badajoz, por lo que me levanto a combatir esta acta.

Entiendo que en las discusiones de actas el Congreso debe desentenderse del interés de partido; y como quiera que no se trata sólo de denunciar abusos que aparecen taxativamente probados, sino que los hay que se prueban sucesivamente a los ojos de toda conciencia honrada, espero que el Congreso, inspirándose en la suya, declare grave el acta de Llerena.

El orador se estiene en demostrar con gran copia de datos las muchas coacciones cometidas por las autoridades para ganar estas elecciones.

Entre estas se encuentra la de declarar mendigos a todos los propietarios de un pueblo con objeto de que no tuviesen derecho electoral.

El Sr. ministro de FOMENTO contestó al señor Salmeron diciendo que este repetía el argumento presentado ayer por el Sr. Abarzuza respecto a las actas de Cádiz, generalizándolo a toda Andalucía.

Que si existía algún Lázaro en el Congreso debía buscarse entre los diputados de oposición y no en la mayoría, pues en efecto entre aquellos sabe el orador que existen algunos.

Añadió que sólo registraban las actuales elecciones un caso en el que el delegado de un gobernador hubiera preso a un juez; pero que esto no era consecuencia de un sistema adoptado por el Gobierno, como el Sr. Salmeron decía, y que el juez fué repuesto, habiéndosele instruido las oportunas diligencias contra el delegado del gobernador.

Que no debe escandalizarse al Sr. Salmeron el que haya candidatos ministeriales, pues todos los que siguen la política del Gobierno le son adictos y ministeriales en este sentido.

Y terminó diciendo que no hallaba en el discurso del Sr. Salmeron cargo concreto alguno que rebatir.

Habiendo tratado de ridiculizar al eminente republicano, el Congreso protestó obligándole a modificar su lenguaje, por lo cual hizo algunas indicaciones el Sr. Romero Ortiz.

El Sr. BUENO, diputado electo por Llerena, hizo la defensa de la validez de su acta, asegurando que no era exacto nada de cuanto había expuesto el Sr. Salmeron.

Combatido rudemente a la coalición y a los amigos del Sr. Salmeron, añadiendo que todo el discurso de dicho señor estaba reducido a mortificarle.

El Sr. LAFUENTE CASAMAYOR, de la comisión, sostuvo el dictamen de aquellos.

El Sr. SALMERON rectificó.

El Sr. ELDUAYEN, presidente de la comisión de actas, manifestó que aquella había procedido en el examen de todas con la más severa imparcialidad.

El Sr. PRESIDENTE preguntó si debía proceder a votación nominal para la aprobación del dictamen de la comisión, y habiéndose contestado afirmativamente por el Congreso, tuvo lugar la votación, resultando aprobado por 64 votos contra 59.

Se leyeron algunos dictámenes.

El Sr. PINEDO pidió la palabra en contra del dictamen de la comisión acerca del acta de

Segorbe, aduciendo poderosas razones para la invalidación de aquella.

El Sr. RICO, de la comisión, retiró el dictamen.

Orden del día para pasado mañana, constitución del Congreso.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho y veinte minutos.

PARTE EXTRANJERA.

Las peregrinaciones que han de celebrarse en Bélgica por iniciativa del conde de Aletantara, se verificarán en los santuarios de mayor devoción.

El movimiento católico en Italia aumenta prodigiosamente. Necesitábamos una atención asida para dar cuenta de las nuevas sociedades que surgen en aquella península, y de los importantes proyectos que dan a luz y que efectúan.

En Livorno se abrió el 24 de Abril la Asociación Católica y el 21 del mismo el círculo de la Juventud Católica de Ancona.

Acaba de establecerse en Amiens un comité católico por iniciativa del Sr. Patis.

Según La Armonía de Turin, el ministro de Marina italiano va a formar una escuadra de evoluciones que vendrá a las costas españolas.

El día 6 del corriente tuvo lugar en la Cámara de los Comunes un incidente de gran interés para los católicos. Respondiendo el ministro Oerilge a la pregunta de un diputado, dijo que estando ya modificada la fórmula de juramento y abolida la declaración contra la transubstanciación que se exigía antes a los funcionarios públicos, creía que los católicos no estaban excluidos del cargo de lord canceller de Inglaterra y ya de lord lugarteniente de Irlanda.

Los periódicos italianos publican las proclamas de D. Carlos y del general Serrano.

La Gaceta de Italia pone el siguiente comentario a las de Serrano:

«Debemos notar con disgusto que en las dos proclamas del mariscal Serrano no se menciona para nada a la dinastía, y apenas se dedica una sola palabra al rey, relegado al segundo lugar y puesto detrás de la nación.»

Un corresponsal de Roma anuncia el establecimiento en la capital del Orbe católico de una asamblea constituyente de la francmasonería que con entera libertad va a reorganizar los ejércitos de Satanás mientras que el legítimo soberano de Roma y Vicario de Dios en la tierra, se ve amenazado de no poder recibir a sus hijos. No es extraño, porque la política italiana está hoy en manos de los enemigos de la Iglesia, cuyo odio hacia ella acaba de dar un nuevo paso aboliendo la enseñanza teológica en las Universidades de la Península como saben nuestros lectores. Se dice que Sella, ministro de Italia, era contrario a esta última medida.

El día 18 del corriente se publicará el primer número de la *Semanal Ilustrada*, importante publicación ilustrada con grabados, de que ya hemos hablado a nuestros lectores, y que está aprobada por gran número de Prelados.

Aun no se tienen pormenores de la catástrofe que en Madras (India) ha ocasionado un huracán ceydon, y solo se conocen los nombres de los buques anegados, algunos con toda la tripulación.

La Nueva Italia, periódico comunista petrolero que se publica en Roma, dedica a la erupción del Vesubio un artículo monstruoso cuya lectura estremece, y que ha merecido la reprobación más viva por parte de los diarios católicos de aquella desgraciada península.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE MAYO DE 1872

LA PESTE MORAL.

IV.

Dejamos establecidas tres proposiciones que bien podemos llamar fundamentales de la ciencia social, a saber:

1.ª Por cuanto Dios es primer principio y último fin del orden moral, como lo es de todas las cosas, es necesariamente soberano absoluto de toda sociedad humana, pues todas ellas, cualquiera que sea su especie y su grado, no son otra cosa sino el hombre ejercitando sus facultades propias en una de las esferas del orden moral;

2.ª Por cuanto Jesucristo es Dios, posee plenamente esa absoluta soberanía social;

3.ª Esta soberanía social de Dios Nuestro Señor Jesucristo, se actúa y ejerce por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, en virtud de los incontestables títulos histórico-jurídicos que posee para regir, en la tierra y en el tiempo, el orden moral.

Ahora bien, en el ejercicio de este augusto ministerio de la Iglesia, ¿cuál es su esfera de acción? Aquí es verdaderamente donde surgen los más insidiosos errores que constituyen la peste moral: aquí es en donde se ve a hombres sinceramente católicos retroceder ante consecuencias más obvias de la misma fe que profesan, y sin quererlo ni pensarlo hacerse cómplices y auxiliares de negaciones más radicales.

«¿Cómo!—dicen estos católicos contagiados de la peste del naturalismo,—la Iglesia es suprema rectora del orden moral! todo en-

tero! ¡la Iglesia es quien ha de dictar normas a toda sociedad humana y ejercer en todas ellas su soberanía! Pues ¿qué es entonces, entre otras cosas, de la potestad política y civil? ¿qué es de la autoridad del Estado? Porque el Estado ha de decretar cosas que, mediata o inmediatamente, afecten al orden moral; y si la Iglesia ha de ejercer la soberanía social absoluta, tendremos que el Estado no podrá desempeñar ninguna de sus funciones propias sin permiso o intervención de la Iglesia. Pero eso es la teocracia; eso es el despotismo de la raza sacerdotal, etc., etc.»

Cuando este ó parecido lenguaje suena en labios de un ateo ó herege ó racionalista, sabemos bien todos lo que quiere decir: significa, ó una negación absoluta del orden sobrenatural, ó lo que viene a producir el mismo resultado, una negación de los medios concretos y reales de aplicar las leyes divinas al movimiento natural y constante de las cosas humanas. Pero cuando ese ó parecido lenguaje suena en labios de ciertos hombres que, de buena fe, se creen católicos, y aun á quienes sin injusticia ó temeridad no puede negarse el nombre de tales, señal clara es de que los ha tocado la peste, y de que, á despecho de su voluntad, sienten en sí el influjo morboso. Tengamos por seguro que, ó la corriente liberal, ó la corriente cesariana, han malignado la inteligencia ó el corazón de esos hombres.

Mentira parece que pueda surgir tanta oscuridad en materia de suyo tan clara. Diríase que, según esos hombres, los que profesamos la doctrina que así los espeluzna, queremos convertir al género humano en una especie de inmenso Conobio, regido inflexiblemente por reglas canónicas, bajo la exclusiva autoridad de Guardianes, Provinciales y Generales, sometidos á la suprema de la Santa Sede. Diríase que nos proponemos entregar toda la tarea legislativa y gubernativa de los Estados á una oligarquía sacerdotal, y constituir políticamente á los pueblos de modo que cada casa fuera un convento, cada Concejo una Vicaría, cada provincia una diócesis, y cada nación una especie de feudo del Romano Pontífice.

Algo parecido á todo esto, hay ciertamente una sociedad que lo quiere, y que, ha ya largos siglos, lo va buscando, y aun en parte lo va haciendo cuanto es posible á la perversidad humana. Hay, en efecto, una sociedad que, borrando todos los límites de toda gerarquía, y confundiendo en un abismo de impiedad todos los órdenes y todas las esferas de la actividad humana, se propone envolver al universo en una inmensa red de naturalismo escueto que, abrazando á todas las familias, á todos los Estados, á todas las razas, á todos los Continentes, y en suma, á todo el humano linaje, le entregue maniatado á merced de un tirano gigantesco que le oprima y le escarnezca y le explote en provecho de una tenebrosa y feroz oligarquía.

Pero la sociedad que esto quiere, no es ciertamente la Iglesia católica, sino la francmasonería, el grande ejército, el Concilio Euménico, el Sumo Pontífice, la Iglesia de la Revolución.

En cuanto a la Iglesia de Jesucristo, no está ni ha estado jamás en el mundo para negar ninguna legitimidad, sino para defenderla á todas; no está para confundir jamás lo que siempre debe ser distinto, sino para mantener siempre unido lo que jamás debe estar separado.

Por lo mismo que la Iglesia católica es en sí modelo perfectísimo de orden, no puede introducir, no ha introducido jamás el desorden en sociedad alguna.

No quiere ni ha querido jamás la Iglesia usurpar la autoridad del padre de familia ni la del jefe del Estado. No quiere, ni jamás ha querido confiscar de modo alguno la legítima potestad del príncipe ni la legítima libertad del súbdito. No; lo que la Iglesia ha querido y lo que ha hecho siempre, es mostrar á la familia y al Estado, al príncipe y al súbdito, las normas divinas de toda sociedad, de toda potestad y de toda libertad.

Lo que ha hecho siempre la Iglesia, porque ella y solo ella tiene derecho para hacerlo, es enseñar á todas las generaciones las reglas fundamentales del orden moral; interpretar esas reglas cuando sobre la aplicación de cualquiera de ellas surge alguna duda; exaltar con honores sobrehumanos á los guardianes fieles de esas reglas, y condenar á sus violadores, y mostrar á todos los hombres el camino, y dar á todos el medio seguro de entenderlas y de cumplirlas como lo exigen la magestad de Dios y la dignidad del hombre.

La Iglesia Católica ni pretende ni ha pretendido jamás dictar á sociedad alguna las formas con que ha de constituirse, ni los fines especiales que cada cual haya de proponerse, ni los medios especiales con que los haya de proseguir, no. Lo que la Iglesia pretende, lo que siempre ha pretendido, porque ese es su derecho y ese su deber, es vigilar para que toda sociedad humana, sea cualquiera el fin que se proponga, los medios especiales que adopte, las formas con que se constituya, se mueva conforme á las leyes del orden universal, satisfaciendo á toda justicia, respetando todo derecho, en primer lugar, como es debido, el derecho de Dios, y junto con él todos los derechos del hombre, que solo en el de Dios tienen origen legítimo, sanción adecuada y término complementario.

La Iglesia, en una palabra, no pretende ni ha pretendido jamás ejercer en ninguna sociedad humana el poder activo y perpetuo, sino infundir á todas el espíritu de Jesucristo. La Iglesia no quiere ser emperador, ni rey, ni presidente, ni magistrado, ni Parlamento,

ni Academia, ni ejército, ni policía, ni empresa industrial ni mercantil; pero quiere, y tiene derecho y obligación de quererlo, que en la monarquía y en la república, en la Constitución y en los Códigos, y en el Tribunal y en la Asamblea, y en todo el contexto de la gobernación y de la administración pública, en el concejo y en la diputación, y en las escuelas, y en los campamentos, y en la guerra, y en la diplomacia; por decirlo de una vez, en todas las venas y arterias por donde corre la vida social, sea reconocida y acatada la soberanía de Jesucristo.

Por eso la Iglesia condena la sociedad doméstica no constituida por el matrimonio santo, porque de la familia formada por esa sociedad está excluida la soberanía de Jesucristo.

Por eso la Iglesia condena la sociedad política, cuyas leyes fundamentales ó orgánicas proclaman, implícita ó explícitamente, como derecho del hombre el pensar, decir y hacer lo que quiera en materia de religión; porque del Estado constituido así; está excluida la soberanía de Jesucristo.

Por eso la Iglesia condena, en monarquías y repúblicas y en gobiernos mixtos y en toda especie de potestad política, cualesquiera leyes ó decretos que directa ó indirecta, explícita ó implícitamente, conculquen ó tiendan á conculcar cualquiera de los derechos que á la misma Iglesia confieren la ley de Dios y los Sagrados Cánones; porque en aquellas leyes ó decretos está negada la soberanía de Jesucristo.

La Iglesia, en suma, sociedad espiritual, fundada para un fin espiritual con medios espirituales, no mira en el hombre sino al ser destinado para encaminarse al conseguimento del sumo bien del espíritu, que es Dios, y en este camino quiere guiarle, porque ese es su derecho y ese es su deber. Por consiguiente, quiere guiarle no solo en la vía secreta é individual que recorre la conciencia humana, sino también en la vía social, pues que el hombre, el hombre íntegro, tal como Dios su Autor quiso que fuera, es no solo inteligente y libre, sino que es también sociable.

La Iglesia busca al hombre en la sociedad, porque le busca y para lo que le busca en todas partes, para cumplir el encargo de llevarlo á Dios.

Por eso y para eso necesita ejercer la soberanía social eminente, es decir, el supremo magisterio que á toda sociedad enseña las normas del orden, y la suprema magistratura que respecto de toda sociedad sancione si esas normas han sido acatadas ó conculcadas.

SUBLEVACION CARLISTA.

Ya hoy no dicen los liberales que la insurrección puede darse por concluida, y al contrario, manifiestan temores de que aumente, como en otro lugar decimos, y como se deduce de las noticias de los periódicos, *La Política* dice:

«Profunda impresión ha causado en los círculos políticos ver desvanecidas en la Gaceta de hoy las esperanzas de próxima pacificación de Navarra y las Provincias Vascongadas que hicieron concebir ayer las palabras pronunciadas por el señor ministro de la Guerra en el Senado.

Esa impresión ha sido tanto más dolorosa, cuanto mayor crédito se había dado por todos, hasta por los más incrédulos, á la respetable persona que hablaba, que indudablemente ha sido inducida á error, como los demás, por partes oficiales no bien meditados.»

El mismo diario liberal da las siguientes noticias:

«En la provincia de Alava, siguen campando los carlistas por sus respetos.

«La audacia de los carlistas llega hasta el punto que una partida ha interceptado el correo de Madrid, apoderándose de un paquete dirigido al señor duque de la Torre.

El jefe de la partida dió recibo al conductor de la correspondencia.

«El general Elío, de cuya presencia en Navarra, anunciada por nosotros hace días, no nos ha dado cuenta hasta hoy la Gaceta, se hallaba esta mañana en los límites de la provincia de Navarra con la de Guipúzcoa, donde se le han unido fuerzas numerosas que se calculan en 4,000 hombres.

Se cree que con ellas ha de intentar dirigirse sobre Bilbao, cuya situación sigue siendo comprometida, á pesar de las fuerzas que han acudido en su socorro.

En las Amézcuas hay también varias partidas carlistas, no sabemos si levantadas nuevamente ó restos de las batidas en otros puntos.

«Las últimas noticias del cuartel general son de esta madrugada. El duque de la Torre durmió anoche en Estella.

«El brigadier Salcedo sale esta noche para Navarra, con el objeto de ponerse al frente de una nueva brigada que se está organizando allí.

«Por el ferro-carril del Norte fueron enviados ayer al ejército de operaciones de Navarra y las provincias Vascongadas cuatro wagones con efectos de guerra.»

El Tiempo se parece á *La Iberia* en la manera de hablar de los carlistas, hasta tal punto, que á veces se confunde con ella. No se diría que es un periódico borbonico, y sí un furibundo ministerial y amadeista. Sin embargo, ayer no pudo ocultar que la insurrección se sostiene y que son necesarias nuevas fuerzas del Gobierno en el país sublevado. Además de dar noticias que así lo indican, dice:

«Con referencia á partes oficiales se nos dice que el duque de la Torre se hallaba esta madrugada en Estella, y que aún tardará en abandonar la provincia de Navarra, pues aunque las facciones decrezcan, la actitud de las poblaciones no ofrece seguridad.»

La Correspondencia, como de costumbre, no habla apenas más que de partidas dispersas, huestes derrotadas y carlistas fugitivos ó presentados á indulto; pero del conjunto de sus noticias se deduce que las cosas no van á gusto del Gobierno. Hé aquí algunas de aquellas:

—Se ha mandado construir el equipo correspondiente á cuatro regimientos de infantería.

—Parece que el Gobierno español ha dirigido al de Francia una comunicación referente á la conducta observada por las autoridades francesas de la frontera con los carlistas. Dicese que algún agente francés, constituido en autoridad, acompañó á D. Carlos hasta muy dentro de los límites de España.

—Parece que Carasa vega todavía por Navarra con un pequeño pelotón de los suyos, tratando de reanimar el desaliento aliento de los carlistas ya presentados.

—Con el señor ministro de la Guerra ha conferenciado esta mañana el general Pavia, á quien se indicaba por este motivo para un puesto en el ejército de operaciones del Norte, para donde saldrá muy en breve, según se decía esta tarde.

—El cabecilla carlista cura de Alcabón, de la provincia de Toledo, ha reunido ya unos 50 ginetes y anteayer entró en Noves, sin que nadie se opusiera, facilitándole ocho caballos. La Guardia civil de Torrijos persigue inútilmente esta pequeña facción, por ser montada, pero es muy probable que ya haya salido caballería en su persecución.

—En Rivardondia (Guadalajara) fué batido ayer tarde el resto de la partida Palacios, habiéndola hecho dos muertos, un prisionero y algunos heridos.

—Según partes recibidas hoy por el Gobierno, en el concejo de Siero (Oviedo) ha sido batida una partida facciosa, cogiéndola tres prisioneros con armas.

—La facción Montañez llegó á Bella (Teruel), hallándose hoy en Villarejo. Va perseguida por Guardia civil. La facción Madrazo y Píñhas estuvo en Bronchales y es perseguida igualmente por fuerzas del ejército.

—Ha fallecido, según se dice, el bizarro teniente González, que batió á la partida de Palacios de Cobeta, cerca de Molina, provincia de Guadalajara, y se le ha dado sepultura con toda la solemnidad posible.

El Diario del Pueblo dice:

—Ayer había temores de levantamiento de nuevas partidas en la provincia de Madrid, lo cual motivó la conferencia que tuvo el Sr. Albareda con los jefes de la Guardia civil que se hallan á sus órdenes.

—La insurrección de Navarra, lejos de estar dominada, todavía da que hacer á nuestras tropas: el Gobierno no cree en la entrada en Francia del pretendiente.

—Se calcula en 4,000 hombres la partida que manda Valle en Tarragona.

—Hoy se ha observado en los ministerios grandísima reserva acerca de las noticias que se reciben del teatro de la guerra. Esto demuestra que no tiene el Gobierno gran interés en que se trasluzcan y circulen los partes cifrados que llegan á cortos intervalos por las líneas del Norte y Nordeste.

No oculta *La Epoca* el desencanto que le han producido las últimas noticias de la guerra:

«A las lisonjeras noticias esparcidas ayer por los ministerios, que sirvieron á los impacientes para concebir esperanzas tan tonto excesivas, ha seguido hoy una especie de reacción que no deja de ser natural, pues la *Gaceta*, abandonando las retóricas, ha empezado á decir toda la verdad, con completo aplauso de nuestra parte. No se concebía que si D. Carlos hubiese dado orden para disolver las facciones, Elio hubiera entrado con un grupo numeroso, y no confesaría el mismo ministerio que Carasa llama a los presentados. Desgraciadamente, una vez enarbolado el estandarte de la rebelión en provincias belicosas como las Vascongadas y Navarra, es necesario un gran conjunto de circunstancias, y, por supuesto, mayor autoridad de la que tiene el actual ministerio, para luchar con éxito.»

«El mismo diario alfonsino publica una carta de Bilbao, fecha 7, escrita, dice, por persona «respectabilísima, dueña de una gran fortuna y muy comprometida por la causa liberal.»

Esa persona manifiesta mucho miedo, confesando que es imponente la sublevación en Vizcaya, y dice, entre otras cosas:

«Nos hallamos con la villa por cárcel y con una facción en Vizcaya que no baja de 6,000 hombres, que dentro de quince días se aumentará en otros tantos, porque los reos de los pueblos los sacan á tolos en masa, organizándolos con la mayor tranquilidad y moviéndolos en la dirección que se les antoja, como que aquí nadie los persigue porque no hay tropas bastantes: ya se anuncia que sacarán también á los casados. Todo esto sucede por el abandono en que se nos ha tenido y sigue teniendo. Con cuatro batallones que hubieran venido al principio no hubiera tomado esto el vuelo que ha tomado: menos Bilbao, toda Vizcaya está en armas. Las pocas fuerzas de que disponemos las necesitamos para sostener este punto, en donde se han adoptado las medidas convenientes para evitar un golpe de mano, porque los carlistas tienen sus miras puestas en Bilbao por la importancia que daría á su causa y recursos inmensos que les proporcionarían para llevar adelante la facción luche.»

Ayer nos llegó un batallón, pues aunque días antes nos vino otro escaso, descomulgó una noche y se volvió al siguiente día para Santander. Dos compañías de Lucana vinieron y siguen aquí hace unos días; es el único refuerzo que nos han mandado desde que está en esta nueva fatal guerra civil. Tan cortas fuerzas no bastan para salir á perseguir á los insurrectos, aunque si esperamos estar seguros que nuestras tropas los destruirán, porque de una columna sola y muy lucida como podría formarse con la que tenemos aquí, harían burla, cansándola y fatigándola en marchas y contramarchas. Menester son tres ó cuatro columnas, cuando menos, fuertes para poder batir á la facción toda reunida y para subdividirse cuando conviniere; así podría estrecharse, obligándose á batirse ó dispersarse y rendirlos de cansancio. Para esto ya comprendrá Vd. que se necesitan tropas.

Esto principia lo mismo que la guerra civil pasada. Se lo asevera á Vd. un liberal militante de entonces, que ve hoy con mucha tristeza el lamentable estado á que nos ha traído la loca revolución de Septiembre de 1868. Así, pues, si esto ha de concluir pronto, preciso es que el Gobierno ó el partido liberal no se duerma y malden venir, sin perder un día, cuantas tropas se pueda para ahogar esta vasta insurrección, pidiendo sin demora á las Cámaras, si necesario fuese, los recursos convenientes, porque esto está muy malo, tan malo y grave, como no lo comprenden Vds. en Madrid, ni el mismo Gobierno tampoco.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

—Escríben de Asturias pintando el estado la-

mentable á que van quedando reducidos los habitantes de muchos pueblos de Aller, cuyo principal recurso es la ganadería.

Sabido es que las partidas levantadas en los concejos de Aller, Lena, Laviana y Siero, alguna de las cuales, como la de Campomanes, contaba con 700 hombres, merodean por lo más frágiles de los puertos, dueñas de los miles de cabezas de ganado vacuno y lanar que allí pastan, surtiendo á sus necesidades.

El Eco de Asturias, de Oviedo, excita á las autoridades á que acaben de una vez con las partidas que, á su juicio, tienen más gente de la que oficialmente se nos dice, y cuya persecución no ha dado hasta ahora decisivo resultado.

—Anteayer se confirmaba en Zaragoza la aparición de una partida carlista en Mezalocha.

—El martes aparecieron en Murcia pasquines subversivos, fijados en las puertas de varias casas. Por debajo de algunas puertas se han echado, como entregas de novelas, proclamas de don Carlos.

—Continúa la alarma en varios concejos de la provincia de Oviedo, mantenida por el temor de que se levanten nuevas partidas.

Parece que el lunes estaba la facción de A.M.R., creemos que uno de los grupos, en el pueblo de Someron, situado en la vertiente del cordal de los Llanos (Lena) y la fuerza que persigue á esta facción en el pueblo de Pajares, á corta distancia aunque difícil de recorrer para dar alcance á los facciosos.

Dicese que la partida procedente de la Pola de Siero se ha disuelto, pues que según voces algunos de sus jefes han desaparecido y otros andan escondidos.

De los individuos de esa partida también se dice que han vuelto muchos á sus casas.

—Algunos carlistas de Leon se han ausentado.

—El alférez del batallón de reserva de Pamplona, D. Santos Iribarren, ha desaparecido, y probablemente será en breve baja en el ejército.

—Era exacto el rumor que supuso estar herido el coronel Oviedo, aunque no por el motivo que se decía. En efecto, este jefe tuvo la mala suerte de despeñarse yendo á caballo, infringiéndose una herida en la cabeza y otra en la rodilla, de poca gravedad ambas. El caballo que montaba quedó completamente inútil.

—El lunes se hizo en Reus el reconocimiento de la casa de un vecino, antiguo jefe carlista, y el martes dió por resultado otro registro el hallazgo de dos trabucos. Los carlistas que han salido de Reus no pasan de 30, y estos son forasteros los más.

El lunes por la noche se levantaron los carlistas de Riudoms. Parece que formaron en la plaza en número de 80, exigieron bagajes al alcalde, y salieron sin molestar á nadie. Se ignora el jefe que los manda. A ellos se unieron nueve de Riudecillas; tres de Montbrío, algunos de Vilanova de Escornalbon, y, según se dice, también salieron los de Vall, Vallmoll, Villalonga y otros pueblos de aquella parte.

—El día 7 á las ocho de la mañana entró una facción de 60 hombres en el pueblo de Berlanga, provincia de Soria, sin hallar resistencia de ningún género. Se llevaron varios caballos, entre ellos dos del senador por aquella provincia, señor Fuenmayor; hicieron consumo de algunos cuartillos de aguardiente que pagaron, y se marcharon después de algunas horas de descanso.

—Nuestro corresponsal de Lérida (fecha 8) confirma el aumento de las partidas carlistas en las Garrigas, debiendo ser ya de cuatro á cinco las que vagan bajo la dirección de un coronel carlista. En ellas se encuentran, según de público se dice, el Cura de Sarroca, el de Aytón, el de Mayalt y dos de la Granadella, agregándose algunas personas acomodadas del país, como los hermanos Piñol, de Juncosa.

Se dice que el cabecilla Torres, de edad avanzada, ha sufrido un ataque de apoplejía. En Tarragona se da bastante importancia á una partida que ha levantado un abogado muy rico que goza gran prestigio en el país.

En Lérida se niega auxilios y recursos á los voluntarios. Todo el mundo, nos dice el corresponsal, conviene en que si no toma las riendas del poder un Gobierno que levante el espíritu liberal, tendremos guerra civil.

Todo hace presumir que la facción Caraga, de 1,000 hombres, que, según la *Gaceta*, se encontraba el día 6 en Orís, se había unido con la de Carasa, que, como decimos en otro lugar, ocupaba el día 7 á Albarzuza y Brail. En este caso, ó se proponen recorrer la Rioja alavesa, y si esto último sucediera, no sería extraño que el cuartel general bajara hasta cerca de Logroño, para emprender desde allí los movimientos con más eficacia.

Los periódicos catalanes dan muchas noticias de la sublevación en el Principado. Las siguientes son de *La Redención del Pueblo* de Reus:

«Tenemos en armas á los carlistas de esta comarca. Según lo que de público se dice, y las noticias iliclegas que nosotros hemos adquirido, al anochecer de anteayer domingo dióse la orden esperada, y el pronunciamiento se efectuó en toda forma en los inmediatos pueblos de Maspujols, Borjas del Campo, Vilaplana, Aleixar y Alforja, situados todos en un radio de dos leguas de esta ciudad. A esos pueblos acudieron además pequeñas partidas procedentes de otras poblaciones. El grito de los sublevados, dicese que fué «Viva España: abajo los extranjeros.»

Sobre las diez de la noche, hora en que cesó la lluvia, los sublevados se dividieron en dos grupos: los de las Borjas y Vilaplana se unieron á los de Alforja, en este pueblo, y los restantes se reunieron en Maspujols, formando dos partidas de unos 150 hombres cada una. Se nos dice que al frente de la primera se ha puesto D. Matías Vall, propietario del vecino pueblo de las Borjas, jefe de brigada que fué del ejército carlista en tiempo de la guerra civil, miembro de la junta de Berga y diputado presidente de edad en las Cortes últimamente disueltas. Le acompaña un hijo suyo, y además, según dicen, el propietario D. Francisco Subietas, alcalde de las Borjas, con algunos individuos del Ayuntamiento. La otra partida salió al amanecer de Maspujols, y se dirigió por la falda de la vecina cordillera á la vista de esta ciudad hacia la Masara. La manda el cabecilla Marcó, y le acompañan los Sres. Pujol y otros propietarios de Maspujols: todos van regularmente armados.

—Al amanecer de ayer llegaron á esta ciudad, en el tren de Tarragona, unos ciento veinte soldados de infantería, á los que se les unieron algunos caballos, formando una pequeña columna, saliendo en seguida en persecución de los carlistas sublevados.

—Decíase ayer, no sabemos si es cierto, que sobre las tres de la tarde aparecieron once hombres armados en el umbral de una casa de Riudoms, y salieron de esta ciudad por el camino provincial del mismo nombre.

—Con referencia á personas llegadas de Falset en la mañana de ayer, se sabe que los carlistas de aquella villa en número de unos ciento cincuenta completamente armados y equipados y al mando de D. Francisco Boré, rico propietario, salieron de aquella villa á las once de la noche

del domingo, no sin antes intimar la rendición á los voluntarios de la libertad, que se hallaban encerrados en el castillo, diciéndoles que les atacarían si para las doce de ayer no habían depuesto las armas en las Casas Consistoriales. Decíase anoche que á la una de la tarde de ayer, reunidos los carlistas de Falset, con otros de los pueblos comarcanos, habían empezado el asedio del castillo, desde el que sostenían los voluntarios bizarramente el ataque. También se decía anoche que los carlistas al mando de D. Matías Vall, atacaban á los voluntarios de Riudecols, encerrados en la iglesia del pueblo.

—Ayer tarde se decía que los carlistas de Monblanch, Espuga, Rojals y algún otro pueblo, salieron también al campo, bien que en escaso número.

—Los sublevados carlistas, procedentes de los pueblos de Maspujols, Borjas, Alforja, en número de 160 permanecieron todo el día de ayer en este último pueblo. A uno de los carlistas se le disparó la carabina que llevaba, con tan mala suerte, que quedó muerto en el acto.

—En Maspujols los carlistas sublevados prendieron al recaudador de contribuciones, pero poco luego escaparse y dirigirse á esta ciudad, dejando en poder de aquellos una poca cantidad de dinero y el libro taldinario de la cobranza.

—Parece que los carlistas sublevados publican un bando en los pueblos que recorren, imponiendo pena de la vida al que habiéndose comprometido para la sublevación, no secunde el movimiento.

—Ayer, sobre las once del día, salió de esta ciudad un peatón de orden del juzgado de este partido con pliegos para los jueces municipales de Maspujols, Aleixar y Vilaplana. En el primero de estos pliegos solo halló niños y mujeres: al salir el con dirección á Aleixar, una avanzada carlista, dióle el grito de alto, pero el peatón no tuvo por conveniente detenerse, y fué perseguido largo trecho sin que fuese alcanzado, regresando á Reus.

—Con referencia á esta comarca se dice que ayer tarde apareció una partida carlista en las inmediaciones de la Selva, contra la cual salieron unos setenta soldados de infantería que llegaron ayer de Tarragona. Se decía que tenían orden de desarmar los voluntarios de la Selva. En el tren de las nueve llegó una compañía del regimiento de Iberia, y al anochecer unos cuarenta caballos cuya fuerza pernoctó en esta ciudad.

—En el camino de Castellví se vieron anoche unos diez ó doce hombres armados.

En esta ciudad tranquilidad completa. No se tiene noticia de que los carlistas sublevados en esta comarca hayan cometido el más leve desmán.

Los carlistas han salido de Alforja, donde pernoctó hoy, la columna que salió por la mañana en su persecución.

Algunos liberales de los pueblos comarcanos se trasladaron ayer á esta ciudad, por no considerarse seguros en su domicilio.

Dice la *Crónica de Cataluña* de ayer tarde: «El cabecilla Sarrius batido ayer en la estación de San Guim el tren salido de la de esta ciudad para Madrid, á las ocho de la mañana.

Estuvo conversando algún rato con los viajeros, sin incomodar á nadie, registró la correspondencia, apoderándose de la oficial, y dejó luego continuar la marcha.

Por aquellas inmediaciones vaga también la partida del Guerro de la Ratera, quien ha amenazado pasar por las armas á todos cuantos sepa que cooperan á su persecución.

De una carta de Figueras, fechada en 6 del actual, copia *La Independencia* el siguiente párrafo:

«Dicese que el cabecilla carlista Ceballos ó Serrats, está levantado en armas; que esta mañana ha desarmado á los movilizados del pueblo de Terradas, y que al salir de dicho pueblo se ha dirigido al de Darnius, para practicar la misma operación. No sé hasta qué punto esto es exacto: lo que sí puedo decir es que el rumor es muy persistente, y que personas muy autorizadas dicen constarles el hecho.»

La Lucha de Gerona dice:

«Según nos dicen de Bañolas, la partida que capitanea D. Felipe de Sabater entró anteayer en Cornellá dando vivas á Carlos VII y mueras al extranjero, y después de haber disparado algunos tiros sobre la puerta de la casa que habita el estanco de la población, y de haber cortado y quemado el árbol de la libertad, salieron como entraron tan contentos y satisfechos.»

«Una pequeña facción estuvo descanando el domingo, ó sea de media hora, en una casa de campo al término de Palol de Rebadit, mientras recibían noticias de si estaba la población tomada por alguna fuerza liberal; recibidas aquellas en sentido negativo, se trasladaron á ella en donde hallaron las sardanas por la tarde, saliendo al amanecer y dirigiéndose hacia la Mota.

Otra facción, fuerte de 25 hombres mal armados, se dejó ver anteayer en el término de Lloret de Mar, pasando por la casa de campo llamada Monjó. Avisado oportunamente el jefe de columna, que estaba en Blan s, salió en su persecución, ignorando á estas horas si logró alcanzarla.»

«Anteayer fué sorprendido el alcalde de San Miguel de Cladells por dos hombres armados que le dijeron ser uno de ellos el cabecilla de una partida carlista de 300 hombres que estaba en las afueras de la población, y después de amenazarle para que no diera parte á la autoridad superior de la provincia, le obligaron a darles alojamiento en su propia casa en donde durmieron, y de la que salieron al amanecer precipitadamente.

También pasó el domingo último por el Manso de Serrallonga, término de Carós, una facción compuesta de 40 hombres, según se asegura, mal armados, permaneciendo allí una media hora. Esta partida es tenazmente perseguida por los voluntarios de San Hilario Sacalin, que no pueden darle alcance por la esabrosidad del terreno.

«Anteayer la partida carlista fuerte de 55 hombres armados de malas escopetas y gruesos garrotes, que manda Vila del Prat, permaneció casi todo el día en el Manso Saronells de Espinalva, saliendo á eso de las cinco de la tarde en dirección á San Saturnino de Osormort.

Finalmente, en el Manso Serrallonga de Carós estuvo descanando otra partida, según dicen, fuerte de 40 hombres, saliendo á la media hora, dirigiéndose á la montaña.»

Esto dicen los periódicos recibidos ayer.

En los periódicos catalanes de hoy hallamos también algunas noticias de interés, y copiamos del *Diario de Reus* las siguientes:

«Ayer tarde por la puerta del Rosario salió con dirección á la Selva una partida de infantería y caballería.

—Por pasajeros llegados de Falset decíase que la partida carlista capitaneada por D. Matías Vall, se encontraba en el Coll de la Taixeta.

Los voluntarios de Pradell se habían refugiado en la iglesia, y se habían resistido al mandato de los carlistas, que les pedían entregasen las armas.

El alcalde de Marsá, con los voluntarios de la libertad, se había reunido á los de Falset.

Los voluntarios de Riudecols, al mando de su jefe, Sr. Monné, habían salido para la persecución de los sublevados del Coll de la Taixeta.»

La Redención del Pueblo de la misma ciudad, dice:

«Con referencia á una persona que presenció el alzamiento carlista en el vedado pueblo de las Borjas del Campo, sabemos que de allí salieron unos cincuenta hombres, bien armados y equipados. Los jefes señores Vall, padre é hijo y Subietas, vestían ricos uniformes de general el primero y de comandantes los dos últimos. No iba ningún cura en la partida. El Sr. Subietas dirigió la palabra á sus subordinados, en el sentido de que nadie le siguiera á no ser libremente: que era ruda, si bien corta la campaña que iban á emprender; que exigía de ellos estrechísimos deberes; que fustilaría al que faltara un alfiler ó atropellase á personas indefensas por más que fuesen liberales, en que no querían encender la guerra civil, sino salvar la honra de España, la religión, etc.

A las nueve y media de la noche dejaron la población, al son de la corneta.»

El *Diario de Tarragona* escribe lo que copiamos á continuación:

«Ayer se decía que, al ser detenido el coche de Reus á Cornudella por la partida de Vall de las Borjas, uno de los individuos de la misma quedó muerto á consecuencia de habersele disparado el fusil.

Nuestro corresponsal de Monblanch nos dice con fecha de ayer que los hermitas mendrós se han puesto al frente de una partida de cuarenta hombres, la cual estuvo algunas horas en Blancafórt, dirigiéndose luego á Guardia. Al darnos la anterior noticia, añade el corresponsal que el país no contesta al llamamiento de los carlistas, y que las precauciones adoptadas por las autoridades y voluntarios, son bastantes para evitar una sorpresa.

«Ha sido conducido á las cárceles del partido de Reus un sugeto, al parecer por motivos políticos, conocido por el sastre de Villaseca, y que había sido detenido por el inspector de vigilancia pública.

Las personas que van al frente de los sublevados carlistas en esta provincia, según nuestras noticias, son los señores siguientes:

El Sr. Piñol, de Juncosa; Rogé, de Margalef; Sas, de La Bisbal; Bove, de Falset; Pau, de mas de Mestres; Vall, de las Borjas; Barenys, de Maspujols; Jordi, de las Borjas; Serdrós, del Aleixar. Se dice que va con ellos alguno de los Tristany.

Los que anteayer detuvieron el coche que del Priorato bajaba á Reus, al pasar por Alforja, habiéndolo con el mayor y con los pasajeros, é hicieron luego continuar el coche, sin molestar á nadie en lo más mínimo.»

La Independencia de Barcelona indica en las siguientes líneas que las partidas carlistas van engrosando á medida que pasa el tiempo y dice:

«A las ocho de la mañana de ayer parece que se presentó cerca de Besós, á media hora de San Martín de Provensals, una partida carlista. Al poco rato, tres hombres de la misma, trabuco en mano y á imitación de los hulanos en Francia, penetraron en dicho pueblo pidiendo trescientas raciones de pan á una tahona. No pudo satisfacerse por estar agotado aquel estable. El cobrador de contribuciones, que á la sazón se hallaba recaudando en dicho pueblo, tuvo que huir á toda pris por temor de caer en manos de los carlistas.

Según nos manifiesta una persona que acaba de llegar de Tarrasa, esta madrugada vagaba por las inmediaciones de Matadepera, pueblo distante una hora de dicha villa, una partida carlista compuesta de unos 150 á 200 hombres.

Ignoramos si sería la de Muxi, que pocos días atrás estaba muy lejos de componerse de un número tan considerable.»

Otros periódicos catalanes dan estas noticias:

—Nos dicen que hace pocos días salieron de Blancafort, Guardia dels Prats y Barberá algunos vecinos, al parecer, con objeto de unirse á alguna partida insurrecta.

—En Joarella (Tortosa) se han sublevado 20 hombres. El cabecilla Piñol ha llegado á Marco con 50 sublevados, reclutando allí más gente y dirigiéndose á Fleix y Givarrosa con el mismo objeto. Se teme que intenten desarmar los voluntarios de Gandesa y dar libertad á los presos carlistas.

La Gaceta de hoy dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La combinada operación de las tres columnas que anteayer salieron sobre la facción Carasa, tuvo por resultado la división de aquella en dos grupos. El uno tomó la dirección del valle de Lana, y el otro con el cabecilla retrocedió hacia Lazaun y valle de Góni. En su consecuencia el general en jefe dispuso que las fuerzas á sus órdenes efectuas los movimientos que respectivamente les indicó. El brigadier Primo de Rivera, que seguía en Lurrua, dice que sus confidencias confirman la entrada en Francia del pretendiente.

En la madrugada de ayer entró Amilibia por Cestona recogiendo dinero; á las si te de la mañana lo verificó en Azpetia é hizo lo mismo, llevándose el aparato telegráfico y se dirigió hacia Azcoitia; pero en seguida que supo marchaban sobre él las columnas de Lucana que estaban en Oñate, después de haber hecho huir á Gartzita, volvió á entrar en Vizcaya. Recondo no va con su partida después de la derrota de Sagra, pues quedó escondido en un caserío en muy mal estado.

Por los pueblos de Echauri y Arayoz pasaron ayer pequeñas partidas. Continúan las presentaciones á indulto, habiéndolo verificado ayer 177 en Pamplona y otros pueblos. Han sido cortadas las líneas férrea y telegráfica entre dicha ciudad y Tafalla.

El general Lesca participó ayer desde Bilbao que se había encargado del mando de las tropas y provincia de Vizcaya para que ha sido nombrado.

Cataluña.—Se ignora el paradero de la facción Castell, que no se ha rechecho después del último encuentro. Las de Nastallat, columna Guin, Clements y otras de menor importancia en la provincia de Barcelona, huyen de las columnas evitando encuentros. En la provincia de Gerona las partidas desalentadas se van dispersando y se presentan á indulto muchos individuos.

En la de Lérida continúa la persecución contra Piñol que se dirige á la Rivera, y el Tuerco de la Ratera que marchó hacia Verdú. En la de Tarragona huyen los restos de la facción Valls hacia Arbol, acosados por la columna Parra. El cabecilla Bove, el cura de Cellmunt y el diputado provincial D. José Antonio Mestres han conseguido levantar una entrada en Marza Bellunt.

Castilla la Nueva.—Entre Ablanque y Buena Vista (Guadalajara) atacó el comandante Montañez un grupo de 60 facciosos de los derrotados ante el teniente coronel Catalá, causándoles dos muertos, muchos heridos, un prisionero, y cogiéndoles un caballo, seis fusiles y otros efectos, dispersándolos completamente. Ambos jefes en combinación seguían en persecución de esta facción.

El comandante de la columna de la guardia civil en la provincia de Toledo entró ayer al anocheecer en Hormigos, de donde á las cinco de la tarde, y al saber la aproximación de esta fuerza, había salido precipitadamente la facción del cura de Alcabón.

El gobernador de Ciudad-Real dispuso ayer la salida de una columna de infantería y caballería para recorrer los pueblos por donde se decía haberse levantado una partida carlista, de la que dicha autoridad no tenía noticia.

Castilla la Vieja.—En el concejo de Siero (Oviedo) fué batida ayer una partida facciosa por el teniente de la Guardia civil D. Roque García, cogiéndole tres prisioneros con sus armas.

En Leon la partida que existía hacia La Robia ha desaparecido, y la del cabecilla Muñiz que estaba hacia Murias, según parte del gobernador militar, quedaba reducida á 20 hombres, á los que se les hacía una activa persecución.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Los partes publicados ayer por el diario oficial acerca de la insurrección carlista, produjeron mala impresión entre la gente ministerial. Encontraba esta que se hacían confesiones muy poco halagüeñas respecto á los encuentros ocurridos en las inmediaciones de Bilbao; que se desvanecían las esperanzas que se habían concebido en punto á la presentación de los consabidos 3,000, y que se demostraba palmariamente que los triángulos y los movimientos envolventes del ejército del Norte habían sido de escasísimos resultados, toda vez que por una parte el grueso de las fuerzas carlistas había podido volver de Oroquieta pasando tranquilamente por el corazón de Navarra, y por otra no se había impedido la entrada del general Elio ni el paso de partidas numerosas de Alava y Guipúzcoa á Navarra.

Después de lo de Oroquieta vuelven las tropas á ocupar poco más ó menos las mismas posiciones que el primer día.

Esta era la deducción que generalmente se hacía; deducción que por la noche vino á confirmarse con la noticia de que el duque de la Torre había establecido su cuartel general en Estella.

Entrando en el análisis de los partes detallados de la acción de Oroquieta se hacían curiosísimas y por cierto muy fundadas observaciones, tanto respecto al despacho de Moriones como al del general Serrano. La brigada Primo de Rivera, que se mantuvo entre Santisteban y Arroz «observando al enemigo derrotado» lo cual no impidió que el enemigo hiciera una contramarcha hacia Echauri; la falta de indicación respecto á las armas cogidas en Oroquieta y otra porción de cosas que dicen ó callan los partes, eran ayer objeto de comentarios no muy satisfactorios para los autores de los partes á que nos referimos.

Pocos dejaban de recordar el artículo que publicó días pasados *El Imparcial* hablando del desconcierto que parecía que reinaba en el cuartel general del ejército.

Hoy con más datos ha podido volver á la carga el diario democrático y escribir otro artículo en el si bien cree que el hecho de Oroquieta ha introducido gran desconcierto entre los carlistas (lo cual decimos nosotros sería preciso demostrar) concluye diciendo que hay algo de lamentable en los movimientos mandados realizar á las columnas del ejército «pues con más precisión, añade, ni la facción Carasa hubiera podido bajar hasta las inmediaciones de Estella, ni Elio se hubiera atrevido á entrar en Navarra, ni se hubieran corrido á esta provincia las facciones de Guipúzcoa.»

El Imparcial, en vista del parte de la *Gaceta* de ayer y de las noticias publicadas por algunos periódicos de anoche, escribe lo siguiente:

«Y si se tiene en cuenta que la *Gaceta* anuncia un orden cominatorio de Carasa para que vuelvan los carlistas á las filas, y se recuerda á la vez cuántas veces sucedió al principio de la guerra civil, esto mismo, habrá de reconocerse que nos hallamos todavía á alguna distancia de la completa pacificación de Navarra, anunciada anteayer en las Cámaras por el señor ministro de la Guerra.»

Varios periódicos censuran indirectamente al duque de la Torre por haberse adelantado sólo hacia Estella con una pequeña fuerza de caballería, exponiéndose á que los carlistas, que tan cerca estaban, le hubieran dado un mal rato.

Los que se alarmaron ayer por considerar demasiado explícito el parte de la *Gaceta*, hoy deben estar más tranquilos, en vista del laconismo del diario oficial. Mas á través de ese laconismo se ve que las operaciones del ejército del Norte no han adelantado, y que en Cataluña no ha habido ningún nuevo encuentro. Respecto de los encuentros de que antes ha hablado la *Gaceta*, empezamos á recibir por cartas particulares noticias importantes que no hemos visto en el diario oficial.

Los desórdenes ocurridos en Salamanca el día del sorteo fueron más graves de lo que daba á entender un ligero suceso de *La Correspondencia*. Amotinado el pueblo en la Plaza Mayor insultó y desobedeció al gobernador y á la guardia civil, que se vio obligada á dar una carga á la bayoneta que produjo la alarma consiguiente y algunos pinchazos. Dentro del salón donde se verificó el sorteo hubo también un gran escándalo, pues los amotinados quisieron romper las urnas y cometer otros excesos

nica anuncia el Gobierno, y otras dos, una del Sr. Montalban, y otra del señor Carramolino.

Este desea que se consigne la dificultad de llegar a una buena inteligencia con la Santa Sede por el camino que vamos; y la del señor Montalban, es una defensa del matrimonio religioso celebrado con arreglo a las disposiciones del Concilio de Trento.

La mesa del Senado, con arreglo al reglamento del año 47, estima que las dos enmiendas que más se separan del proyecto de contestación al discurso de la Corona, son las de los Sres. Carramolino y Eraso, y por consiguiente, las dos únicas que se pueden discutir.

En vista de las partes que ayer publicó la *Gaceta*, diciendo un poco de la verdad de la situación de las provincias Vascongadas y Navarra, *La Política* escribe un artículo titulado *Nuestro gozo en un poco*, del cual tomamos las siguientes conclusiones:

«De esos partes resulta:

1.º Que lejos de estar concluidas las fuerzas faciosas en Navarra, como decía ayer el señor ministro de la Guerra, han entrado en esa provincia las facciones de Guipúzcoa, uniéndose a la capitaneada por Klio, lo cual es grave por lo numeroso de aquellas facciones y por la importancia del general que se ha puesto a su cabeza.

2.º Que no resulta cierta la presentación de los 3,000 faciosos en Estella, y solo aparece que los 3,000 rebeldes que con Carasa se dirigían sobre ese punto se han disuelto, presentándose a los alcaldes, sin que hasta ahora se sepa el número de los presentados en cada pueblo y lo que se haya hecho con ellos, fuera de los 115 presentados en la capital y sus inmediaciones.

3.º Que la presentación de los 3,000 rebeldes, caso de que sea cierta, debe haberse hecho con gran informalidad y dejando libres a los presentados, cuando en el extracto de los partes se alude más adelante que en el pueblo de Muniaín *tratan de reunirse de nuevo los faciosos de Carasa*, en virtud de una orden conminatoria circular, por este a los alcaldes.

4.º Que, por consiguiente, la susodicha presentación de los 3,000 no puede considerarse como definitiva, y tal vez forma parte de alguna combinación estratégica de los carlistas.

5.º Que en las inmediaciones de la capital de Vizcaya hay fuerzas de consideración capaces de obligar a una columna de nuestras tropas (suponemos que sería bastante fuerte, pues de lo contrario habría sido una imprudencia exponerla a un desastre) a volver al punto de partida, batidos heroicamente, pero en retirada, con pérdidas considerables.

No es, pues, el conjunto de las noticias de las provincias vasco-navarras tan favorable como el señor general Zavala creía ayer, si bien, en honor de la verdad, debemos decir que esas noticias se recibieron en el ministerio de la Guerra algunas horas después que S. S. habló en el Senado, y no voluntariamente, sino excitado por el señor conde de la Romera, aunque haciendo la salvedad de que el Gobierno era muy parco en dar noticias de cierto bulto, y de que pedía confirmación de las hasta entonces recibidas.

La respuesta no ha sido muy explícita, ni muy satisfactoria. Lo sentimos, pero el deber de fieles cronistas nos obliga a rectificar nuestros juicios de ayer, a volver al terreno de la duda y a exclamar: *NUESTRO GOZO... EN UN POCO!*

Las cuatro enmiendas al proyecto de contestación al discurso que D. Amadeo pronunció en el Senado, y de las cuales dimos ya noticia a nuestros lectores, dicen textualmente lo siguiente:

«La del Sr. Carramolino:

«El Senado se halla tan profunda como triste mente persuadido de que, bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.

Palacio del Senado 8 de Mayo de 1872.»

La del Sr. de Montalban es la siguiente: «Al primer período, párrafo 6.º, la siguiente adición: «Tiene la fundada esperanza de que en el proyecto de reforma de la ley de matrimonio civil iguales efectos que a éste se darán al matrimonio religioso, celebrado con arreglo al Concilio de Trento.»

La del Sr. Eraso son las que siguen: «1.º Al párrafo 1.º, después de la palabra, sus destinos, se añadirá:

«Pero ni este elevado propósito puede realizarse, ni tampoco conocerse la legítima expresión de las aspiraciones, intereses y necesidades del pueblo español, cuyo amor y confianza quiere V. M. vivir y reinar, sin que el sufragio universal, consignado en la Constitución, sea libre en su ejercicio y la ley electoral sea una verdad práctica.»

2.º «Pedimos al Senado se sirva sustituir el párrafo 5.º del proyecto de contestación al discurso de la Corona con el siguiente:

«El Senado espera que el Gobierno de V. M. rendirá severo culto a la Constitución vigente, sin que para hacer prácticos y fecundos los derechos que en ella se consignan se necesite otro procedimiento ni alteraciones, ni otras correcciones que el puntual y exacto cumplimiento de la Constitución y las leyes.»

Palacio del Senado 8 de Mayo de 1872.—Eulogio Eraso.—Benito Sanz Gorra.—Sabino Herrero.—M. Herrero Lopez.—Antonio Bastida.—Vicente Fuenmayor.»

El Universo de ayer publica un elocuentísimo artículo de Luis Venillot, dedicado a D. Carlos, y que con muchísimo sentimiento, y por consideraciones fáciles de comprender, no reproducimos.

El despacho publicado por *El Universo*, de que nos hablaba ayer el telégrafo, dice textualmente:

«BAYONA, 7 de Mayo (a las once y cuarenta y tres minutos).—Acogido con la mayor reserva las noticias de hoy. D. Carlos ha escapado a las tropas del Gobierno y está en lugar seguro.»

El Párroco de Batea, D. Juan Batista Altés, nos escribe desmintiendo lo que ha dicho *La Independencia* de Barcelona sobre haber desaparecido de dicho pueblo para capitanear una partida.

La Gaceta de hoy publica varios decretos expedidos por el ministerio de la Guerra, en virtud de los cuales se admiten las dimisiones que de sus cargos han presentado don José de Allende Salazar, capitán general de las Provincias Vascongadas; y D. Rafael Saravia, segundo cabo de la misma, y se nombra en reemplazo del primero al mariscal de campo D. Luis Serrano del Castillo.

También publica el periódico oficial el decreto separando del puesto de gobernador militar de Vizcaya al brigadier D. Ramon Salazar y Mazarredo, y nombrando en su sustitución a D. Juan de Lesca y Fernandez. La mayor parte de estos nombramientos y separaciones habían sido ya anticipados por nuestro periódico.

Tenemos un vivo placer en anunciar a nuestros lectores que por fin se ha concedido indulto a los jóvenes condenados a presidio por los dolorosos sucesos acaecidos en la Habana el mes de Noviembre del año último.

Nosotros que fuimos de los primeros que lamentaron aquellos tristes acontecimientos, somos también los primeros que nos apresuramos a alegrarnos de que vuelvan al seno de sus familias los que hasta aquí estaban de ellas apartados por sucesos que todos debemos olvidar.

Los jóvenes indultados cuyos nombres publica la *Gaceta*, son los que a continuación se expresan:

«D. Luis de Córdoba y Bravo, D. Antonio Reina, D. Juan Silva, D. Esteban Bermudez, D. Manuel Martínez, D. Fermín Valdés, D. Guillermo del Cristo, D. Angel Valdés, D. José Francisco Hevia, D. Francisco Armona y Armenteros, don Pedro de la Torre, D. Teodoro Sierra, D. Francisco Pelosa, D. Manuel Lopez, D. Fernando Mendez, D. Ernesto Campos, D. Ricardo Montes, don Luis Pimentel, D. Bernardo Riesgo, D. Isidro Zentuchi Ojeda, D. José Ramirez y Tobar, don Francisco Polanco, D. Alfredo Alvarez, D. Ricardo Gastón, D. Eduardo Baró Primo, D. José Ruibal, D. José Salazar, D. Mateo Frias, D. Alfredo de la Torre, D. Enrique Fernandez, D. Alonso Pascual, D. Benito Ochoa, D. Eduardo Tarconete y D. Francisco Codina.»

La Política traza el siguiente cuadro, sobre cuya exactitud nada tenemos que añadir: «Sigue subiendo la deuda; sigue bajando la Bolsa; la desconfianza aumenta en el interior; el crédito se pronuncia en el exterior; no hay seguridad, no hay libertad, no hay orden; se quejan la industria, el comercio, la agricultura, las artes, y la miseria es el porvenir de esta nación. ¡Viva Sagasta!»

Quizá la subida al poder del general Serrano haría desaparecer del cuadro, en concepto de *La Política*, tantas y tan negras sombras.

La Iberia dice que en algunas poblaciones andaluzas se han repartido proclamas revolucionarias en que se habla descaradamente de asesinatos, venganzas y monstruosos furiosos. No sabemos si el hecho será cierto, ó si la noticia servirá para pedir con más ahínco la suspensión de las garantías.

Todos los periódicos españoles, excepción hecha de *La Iberia* y de *El Puente*, han dedicado merecidos elogios a la conducta observada por los insurrectos que no han traído a los pueblos ni a los particulares vejaciones de ningún género, ni aun aquellas que ocasiona ordinariamente la guerra civil. Hemos copiado con este motivo párrafos elocuentes que prueban que hay un cierto espíritu de imparcialidad en los periódicos liberales independientes, y hemos visto después con mucho orgullo que los carlistas han continuado siendo dignos de esta imparcialidad.

En cambio, y a creer a los mismos diarios, no se parece siempre el proceder de algunas columnas del ejército al de los carlistas. Ya hace algunos días que llamaban la atención del Gobierno sobre este particular, y *El Imparcial* de ayer da cuenta de que un jefe de columna de la provincia de Zaragoza, cuyo nombre se abstiene de citar, ha cometido abusos inefables que no pueden perdonarse ni aun a partidas insurrectas cuyas circunstancias y situación no exigen tanta prudencia y mesura como deben exigirse a tropas regulares y a jefes de cierta graduación. Advierte el periódico mencionado que una de las causas del fomento de la pasada guerra civil fué la conducta de las tropas liberales.

El Irurac-bat, de Bilbao, publica la siguiente acta de la reunión de los carlistas en Guernica:

«Só el arbol de Guernica, hoy día 1.º de Mayo de 1872, se reunieron el señor comandante general de las fuerzas de este M. N. y M. L. señorío de Vizcaya, D. Francisco de Urbarrí, y los jefes de distrito al frente de los batallones de su mando, fuerzas de cuatro mil plazas, juntamente con el caballero diputado D. Faustino de Urquiza, el regidor del señorío, D. Ramon de Echevarri, el sindicado D. Serapio de Pertierra y el tesoroero don José Luis María de Urraburu, como también el padre de provincia D. Antonio de Arguinzoniz, el Sr. D. Juan E. de Orús y otros muchos caballeros hijos-dalgo, vizcaínos naturales de esta tierra solariega; y estando así reunidos, después de manifestar el mencionado comandante general, en breves y sentidas frases, el grandioso objeto del noble alzamiento verificado en este M. N. y M. L. señorío, lo mismo que en las provincias hermanas de Guipúzcoa y Alava, y en el antiguo reino de Navarra, en Cataluña y Aragón y demás provincias de España, fueron por tan fausto acontecimiento proclamados diputados a guerra por Vizcaya los Sres. D. Faustino de Urquiza y D. Juan E. de Orús, y como corregidor interino el licenciado padre de provincia D. Antonio de Arguinzoniz, consultor primero el Dr. D. Gaspar de Belástegui, y segundo el licenciado don José Ignacio de Arana, habiendo sido aprobados y aplaudidos calorosamente, y en medio de los más entusiastas vivas, lo mismo por la fuerza armada como por el pueblo é inmenso gentío que a este solemne acto ha concurrido, a los gritos de «Viva la religión! ¡Vivan los fueros! ¡Viva España! ¡Abajo el extranjero!»

Acto continuo tomaron posesión de sus respectivos cargos los mencionados señor corregidor D. Antonio de Arguinzoniz, diputados generales D. Faustino de Urquiza y D. Juan E. de Orús, el regidor D. Ramon de Echevarri, el sindicado D. Serapio de Pertierra, con los consultores doctor D. Gaspar de Belástegui y el licenciado don José Ignacio de Arana y el tesoroero D. José Luis María de Urraburu, cuyo solemne acto terminó con el destile de las fuerzas, acordándose levantar esta acta que se circulará a los pueblos del señorío, y firman dicho comandante general, jefes de distrito y demás señores mencionados, de todo lo que yo el secretario accidental certifico.—El comandante general Francisco de Urbarrí.—El jefe del distrito de Arratia, Juan Ignacio de Sierra.—El coronel jefe del distrito de Munguía, Laureano de Zavala.—El jefe del distrito de Bilbao, Martín de Garbí.—El jefe del distrito de Durango, Francisco de Congotibengoa.—El jefe del distrito de Marquina, Estanislao de Ibaseta.—El 2.º jefe del distrito de

Guernica por enfermedad del 1.º (D. Pedro, Alen-dal) Leon de Iriarte.—Antonio de Arguinzoniz.—Fausto de Urquiza.—Juan E. de Orús.—Ramon de Echevarri.—Serapio de Pertierra.—Gaspar de Belástegui.—José Ignacio de Arana.—J. Luis María de Urraburu.—Isidoro Ruiz de Arbulu, secretario accidental.»

El Irurac-bat llegado hoy da algunos, aunque muy pocos pormenores, respecto a la salida que, en persecución de los carlistas, hizo una columna de la guarnición de Bilbao:

«Las tropas, dice, que salieron ayer por la madrugada con el señor brigadier gobernador militar, fueron recibidas por un vivo fuego de fusilería, dirigido contra la retaguardia, compuesta de voluntarios y guardias forales, al encontrarse en la bajada que conduce al paso nivel a la entrada de Arrigorriaga; pero apenas se les contestó, porque ni causaban daño, ni habiera sido una locura empeñar un combate en terreno tan desfavorable, hallándose los carlistas, en crecido número, parapetados en las peñas y jarales del otro lado del río, y desde donde tiraban sin ser vistos; y los que conocen aquella localidad saben que son una verdadera fortaleza los montes de Zarzamo.»

No se concibe cómo sienten del país el señor Salazar y Mazarredo, gobernador de Vizcaya, salió a combatir a los carlistas en un terreno en que, según el *Irurac-bat*, hubiera sido una locura empeñar el combate. ¿A qué salió, pues, el famoso autor del bando de las represalias? El diario bilbaíno dice que las tropas no tuvieron más que un soldado muerto y cuatro ó cinco contuses.

El mismo periódico dice a última hora lo que copiamos a continuación, por donde se ve que el gobernador de Vizcaya no se había curado del afán de batir a los carlistas, donde era una locura empeñar combate con ellos:

«El último aviso, a media noche, era, parece, de que la facción había recibido algún refuerzo, y se corría hacia las empinadas montañas de Zalla.»

Los tres de la madrugada, salió el señor brigadier gobernador militar, con una fuerte columna del regimiento de Cuenca, Guardia civil, guardia foral, voluntarios de la libertad y cuarenta vecinos armados, en dirección de Arrigorriaga, con objeto de ver si conseguían ambas fuerzas batir a la facción, que se cree no haya esperado.»

Algunos periódicos han dicho, y nadie lo ha desmentido, que el comandante Perruca había fusilado dos prisioneros. Suponemos que a dicho señor se le pedirá estrecha cuenta por el Gobierno de semejante atentado.

No solo en Salamanca ha habido alteración del orden público con motivo del sorteo de la quinta. En Almería ocurrieron desórdenes algún tanto graves, que fueron ahogados en sus principios.

Las actas clasificadas de graves por la comisión, ó sea las que se discutirán después de constituido el Congreso, son las siguientes:

«Estepe, Sr. Cazorro, adicto.—Ejiza, Sr. Leand, adicto.—Villalon, Sr. Nuñez de Arce, adicto.—Cuenca, Sr. Perez, oposicion.—Brihuega, señor Herráiz, oposicion.—Mercado (Valencia), señor Chappas, adicto.—Guadix Sr. Quevedo, adicto.—Borjas, Sr. Teixido, a fecto.—Santa Fé, señor Calderon, oposicion.—Figueroas, Sr. Ayuso, adicto.—Lalín, Sr. Alzugaray, adicto.—Ciudad Real, Sr. Boda, oposicion.—Villalba, Sr. Aladro, adicto.—Astudillo, Sr. García Ruiz, oposicion.—Albaniol, Sr. Hoppe, oposicion.—Villacarriedo, Sr. Suarez, adicto.—Rizaz, Sr. Ramirez, oposicion.—Huete, Sr. Fernandez, adicto.—Praga, señor Sopena, oposicion.—Priego, Sr. Trillo, adicto.—Manresa, Sr. Reig, adicto.—Aoz, Sr. Urquiza, adicto.—Córdoba, señor duque de Hornachuelos, adicto.—Segovia, Sr. Gil Sanz, oposicion.—Sueca, Sr. Peris y Valero, oposicion.—Tarazona, Sr. Navarro Ochoteco, adicto.—Sagunto, Sr. Ros y Escoto, adicto.—Hellas, Sr. Montesinos, oposicion.—Trepn, Sr. Torres, adicto.—Salamanca, Sr. Riesco, oposicion.—Santander, Sr. Cagigal, oposicion.»

Hemos visto cartas de Tarragona en que se habla del encuentro que tuvo días pasados con fuerzas del ejército la partida de la Bisbal del Panadés, llamada del Quico, la menos numerosa de las que hay en aquella provincia. De ellas deducimos que *La Correspondencia* estaba muy mal informada al decir que aquella partida había sido batida y disuelta.

Duro debió ser el combate con la tropa, pues esta, según se decía en Tarragona, había tenido que formar el cuadro, que los carlistas atacaron. Entre las bajas de la tropa hay que lamentar la muerte de un teniente ó capitán. De las bajas de los carlistas no se tenía noticia en Tarragona a la fecha de las cartas a que nos referimos.

Se oyen en dicha capital bastantes quejas sobre las pocas tropas que tiene el Gobierno en una provincia donde la insurrección ha tomado tanto incremento, que es muy difícil formar columnas bastante numerosas para perseguir a los carlistas, sin que corran graves riesgos. Hasta anteaer había en la provincia cuatro partidas, que contaban de 700 a 1,000 hombres cada una, y aunque cada una no se podía exigir de los voluntarios de la libertad de Falset y de Montblanch que hicieran milagros.

Los liberales de la provincia de Barcelona aun cuando se trata de un enemigo, no pueden menos de elogiar la pericia de Castells. Todos los días se le está batiendo y dispersando según los partes oficiales, pero no se logra darle un golpe decisivo. Dice una carta de Barcelona que hemos visto, que ahora tiene a sus órdenes unos dos mil hombres.

Continúa la persecución activa contra él. En Barcelona ha circulado una proclama de D. Alfonso, hermano de D. Carlos, dirigida a los catalanes.

Se ha mandado suspender la declaración de soldados, hasta que las Cortes aprueben el contingente del ejército.

Hasta ayer tarde iban aprobadas en el Congreso 345 actas de otros tantos diputados, número más que suficiente para constituir la Cámara.

Desde mañana empezará a alumbrar el nuevo faro establecido en la cabeza del ante-muelle del

puerto de Alicante. Dicho faro, que es de sexto orden, y su luz de color verde, está elevado ocho metros sobre el nivel medio del mar y tiene un alcance de dos millas.

Por acuerdo del claustro de la Universidad se celebrarán cada quince días academias entre todos los profesores de la Universidad é institutos, durante los cursos. La primera, según tenemos entendido, empezará el sábado.

El Sr. Montero Rios se encuentra más aliviado de su grave dolencia.

Por la dirección general de administración militar se ha publicado en la *Gaceta* una convocatoria para la provisión de 20 plazas de escribientes, con el sueldo anual de 5,000 rs. previo examen de caligrafía y gramática castellana, admitiéndose las solicitudes de los aspirantes hasta el día 15 del actual.

Por la dirección general de Agricultura se trabaja para conseguir una pronta reorganización de las juntas provinciales de agricultura, industria y comercio.

Ha quedado sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas del Senado, proponiendo la admisión de los Sres. D. Diego García, D. Teodoro José Ramirez, D. Joaquín Jovellar y don Ramon Rodriguez Leal. Este dictamen se discutirá el viernes.

El alistamiento de voluntarios para los batallones francos que el Gobierno quiere organizar, no toma grande incremento.

Recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

HABANA, 19 abril.—El último correo de España trajo 800 hombres de tropa.

HABANA, 20.—Un despacho oficial del capitán general dice que el consúl americano en Kingston persigue con toda actividad a Melchor Agüero, jefe de la expedición del *Edgar Stuart*, y al capitán del mismo por haber cometido un acto de piratería.

Las armas y municiones van a ser desembarcadas. El vapor de guerra español *Francisco de Borja* está anclado al lado del *Stuart*, con orden de impedirle la salida a todo trance.

Otro despacho dice que el *Edgar Stuart* recorrió la costa Norte y Sur de la isla de Cuba sin poder desembarcar nada, y que entró en Kingston, en donde fué detenido por convenio entre el consúl español y el americano.

HABANA, 21.—La fragata blindada *Numancia* salió de este puerto y se cree que va para Guantánamo.

El *Correo militar* pide una reorganización definitiva del ejército, ó una gran revisión de hojas de servicio para ver si cada uno está en su justo puesto, y borrar hasta los últimos vestigios de las pasadas injusticias. Este proyecto moralizador tiene el inconveniente de que las personas que pudieran intentar la reforma son las más interesadas en que no se verifique.

En otro suelto pide el mismo periódico que sean destinados a los cuerpos de operaciones los oficiales que acompañan hoy en calidad de agregados a los generales, puesto que, separándose de la ordenanza, solicitan con exagerado entusiasmo tomar parte en la campaña.

El rector de la universidad de Granada ha sufrido una horrible sálida de los estudiantes, y se cree que dimitirá el cargo, puesto que ha perdido toda autoridad moral sobre los escolares.

Han cesado ya en sus destinos los subdelegados castrenses que fueron nombrados por el Sr. Pulido y Espinosa.

La Revolucion Social del 7 advierte que el lunes no pudo publicarse, porque, preso el impresor, ha tenido que buscar imprenta nueva. Dice que, amedrentados muchos impresores, se han negado a imprimir el periódico, temerosos de la persecución oficial. *La Revolucion Social*, según propia confesión, ha sufrido 47 causas en doce días.

Dice *El Imparcial*:

«Nos participan cartas de Pamplona que la comisión de aquella provincia de la sociedad internacional de socorro a los heridos, invitó días pasados a los habitantes de Navarra a una suscripción, ya en metálico, ya en efectos propios de su instituto, habiendo colectado en su consecuencia algunos fondos y objetos.

Derrotados los carlistas en Oroqueta y existiendo en aquel pueblo algunos heridos, así faciosos como del ejército, determinó enviar una comisión, previo el permiso competente, compuesta de D. Fernando Palacios y D. Leonardo Azuquia, médicos; D. Fernando Bovia, farmacéutico; D. Juan Iturralde, D. Arturo Egozcue, D. Bonifacio Landá, D. Aniceto Lagarde, D. Clemente Aguinaga y algunos otros, que salieron el lunes por la mañana en ómnibus hasta la venta de Uriz y continuaron a pie tres horas hasta Oroqueta, en una de cuyas casitas hallaron un cuadro desgraciado: había 19 heridos de gravedad en el más lamentable estado, tendidos sobre paja y heno y al cuidado de un soldado de sanidad militar.

Inmediatamente acudieron en su socorro los individuos de la comisión, pidieron a Pamplona sábanas, jergones, mantas y otros efectos, y a ruego de los heridos, se ocuparon en escribir a sus respectivas familias.

El socio tesoroero D. Pedro Ribed, dueño de la gran fábrica de papel de Villaba, salió acompañado del médico Sr. Iturriz, llevando hilas, vendajes y otros útiles preparados por su familia y sus operarios, y al llegar a Sorrauren, notaron que algún paisano se escondía hacia el camino; en un recodo de este, hallaron tres carlistas que con el fusil a la cara les dieron la voz de ¡alto! intimándoles a que se apearan de sus caballos, como así lo hicieron.

El médico preguntó si lo conocían, respondiendo afirmativamente; pero que tenían orden de llevar preso al que montaba el caballo blanco, pues que en un caballo blanco montaba una persona que repetidas veces había llevado partes a la autoridad de Pamplona. Al cabo fueron puestos en libertad y prosiguieron su comenzada ruta.»

Por conducto de los Estados Unidos hemos recibido hoy las noticias siguientes:

HABANA, 17 de Abril.—Durante la primera quincena de Abril fueron muertos, según los estados oficiales, 113 insurgentes y 10 españoles.

El *Diario* dice que el *Tornado* fué a auxiliar otros buques de guerra en una misión importante.

Cambio sobre los Estados Unidos, a 60 días, de 1 a 1 1/2 descuento; a corto plazo, en papel, de 1 a 3/4 premio.

Los importadores de la isla se reunirán pronto con el objeto de acordar medidas para aumentar

la importación de los productos españoles en las Antillas, especialmente las mercancías de Cataluña.

KINGSTON (Jamaica), 15 de Abril, vía Habana, 17.—Hoy entró aquí de arribada forzosa el yath de vapor *Edgar Stuart*, cargado de material de guerra y con la bandera americana izada, aunque, según se cree, pertenece a los rebeldes de Cuba. Las autoridades marítimas de esta isla se apoderaron del buque por estar farto de los documentos correspondientes. El consúl americano protestó contra el apresamiento y escribió hoy a Washington por el vapor *Suffolk*, va de la Habana.»

Leemos en los periódicos de Italia que la comisión suiza establecida en Yokohama, encargada de enviar a la Exposición de Viena los productos del Japon, está haciendo grandiosos preparativos para dar a Europa una idea completa de la agricultura é industria de los japoneses. Se anuncian ya veinticuatro muestras distintas de arroz, cien de té, y una infinita variedad de papeles, cuya producción parece que hoy se encuentra en aquel país en su mayor apogeo. Habrá también un modelo de habitación japonesa. A instancias del Gobierno austriaco, el del Japon toma una parte activa en todos los preparativos, y se cree que mandará a Europa, acompañando a la comisión, al conserjero de Estado Okuma. La Exposición universal de Viena se abrirá el 1.º de Mayo de 1873.

SEGUNDA EDICION.

El Universo publica el siguiente telegrama: «Roma, 8 de Mayo.—Esta mañana ha anunciado el Papa a los Cardenales que había provisto quince sillas vacantes en el mundo católico. El Padre Santo no ha pronunciado alocución alguna.

El duque de Parma, que viene a Roma con el único objeto de presentar sus respetos al Papa, llegó el domingo por la mañana y ha salido esta tarde.»

El Nuncio de Su Santidad en Francia va a ser nombrado gran oficial de la Legion de Honor.

Se desmiente por un periódico liberal francés que M. Nigra haya presentado a Thiers una carta de Víctor Manuel.

Un diario revolucionario de París ha tenido la ridícula osadía de proponer la celebración del aniversario 117 de San Robespierre. *Le Monde* pregunta con este motivo cuándo se celebrarán los de San Ferré y San Rigault, así como la fiesta de las petroleras. Tal es el estado moral de Francia.

El Gobierno austriaco cuenta en el Reichstag con los votos necesarios para reformar la Constitución.

El príncipe de Campagnano, presidente de la *Sociedad de los intereses católicos*, ha recibido el gran cordon de la orden de San Gregorio Magno. El conde Panciani, que preside la Sociedad de santificación de las fiestas, ha sido agraciado con el título de comendador.

El Sr. Ruiz Zorrilla aspira a obtener el apoyo de los republicanos sensatos. Así parece que lo ha dicho.

El Gobierno español actual está muy irritado contra Thiers, porque a pesar del toison que le concedió, no ha sabido impedir que D. Carlos entre en España, y los carlistas entren, salgan y vuelvan a entrar, como mejor les parece. Con tal motivo ha dirigido una nota un poco enérgica. Veremos lo que le contestan.

Parece que 800 hombres fueron atacados en Arrigorriaga por los carlistas, y no se sabe lo que hubiera sucedido si el general Salazar no sale de Bilbao a socorrerlos, dejando la capital desguarnecida. Este es, sin duda, uno de los hechos que citan los ministeriales para justificar la destitución del señor Salazar.

Ha llamado mucho la atención de ciertos amadeístas el artículo que ayer publicó *El Puente de Alcolea*, con el título de «El militarismo en palacio.» Este artículo, y algunos de sus párrafos especialmente, en un diario ministerial, no han parecido bastante reverentes, y se consideran como una indirecta de un género muy impropio de los dinástico-ministeriales.

Dicen que el Sr. Ruiz Zorrilla, en su discurso del miércoles a los radicales, manifestó cierto sentimiento ó arrepentimiento, ó queja porque el partido había ido en algún momento más allá de lo que convenia a los fundadores de la actual dinastía.

De resultados de las noticias que ha dado *El Imparcial* sobre conferencias habidas en Palacio, dicen los ministeriales que los ecos de aquella casa han vuelto a resonar en la plazuela de Matute.

¿Habrá duendes radicales en la plazuela de Oriente? Antes se habló de uno a quien dijeron que el ministro Malcampo halló un día en su camino. ¿Habrá vuelto?

Cuéntase que el ministerio unionista, que ha estado a punto de formarse, era obra puramente radical, y que este conato, fracasado por ahora, continúa siendo el bello ideal de los arrepietidos radicales.

No sabemos hasta qué punto es cierta la noticia, pero los radicales no vacilarían hoy elegir entre Sagasta y el duque de la Torre.

El ex-diputado republicano D. Fernando Garrido ha sido llevado anoche a la cárcel.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece que manifestó anteaer que el partido radical no podía sostener, sin deshonrarse, la coalición que inició y quedó terminada con las elecciones. Llama la atención que los periódicos radica-

